

T R E S

Una era blanca, otra morada, y otra encarnada. La blanca se estaba quieta; la encarnada, oscilaba; y la morada, apenas si temblaba.

Habían visto las tres el campo de la batalla; la morada tomó el color de los heridos que ya no sangran; la encarnada reflejó la sangre al momento; la blanca simplemente palideció.

La una deseó venganza; la otra temblaba indecisa; la blanca acorrió a los supervivientes, reagrupados en torno al nuevo día.

que en el momento de la redacción de este informe, se
encuentra en el estado de la siguiente manera:

El presente informe tiene por objeto dar cuenta de los
trabajos realizados durante el período comprendido entre el
1.º de enero y el 31.º de diciembre de 1914.

En el curso de este período se han realizado los trabajos
que se detallan en el anexo que acompaña a este informe.